

CONCIERTOS DE ABONO

TEMPORADA
2021 / 2022

DIRECTOR TITULAR Y ARTÍSTICO
CARLOS DOMÍNGUEZ-NIETO

11º CONCIERTO LA SINFONÍA DEL RHIN

Jueves 2 de junio de 2022 / Gran Teatro de Córdoba a las 20.30 h.

**WOLFGANG AMADEUS
MOZART** (1756-1791)
*Sinfonía nº 25 en sol menor,
KV. 183 (1773)*

- I. Allegro con brio
- II. Andante
- III. Minueto
- IV. Finale: Allegro

ROBERT SCHUMANN (1810-1856)
*Sinfonía nº 3 en mi b mayor,
op. 97 "Renana" (1850)*

- I. Lebhaft
- II. Scherzo: Sehr mässig
- III. Andante: Nicht Schnell
- IV. Feierlich
- V. Finale: Lebhaft

PAUSA

ORQUESTA DE CÓRDOBA

Director invitado

Juan Carlos Lomónaco

Querido público, les recordamos que los teléfonos móviles deben estar totalmente apagados. La luz también molesta a los espectadores.

PRÓXIMO CONCIERTO DE ABONO

Jueves 16 y viernes 17
de junio de 2022

Gran Teatro de Córdoba
a las 20.30 h.

FIESTA LATINA

ARTURO MÁRQUEZ (*1950)
Danzón nº2 (1994)

IGMAR ALDERETE ACOSTA (*1969)
Estreno Absoluto
*Concierto nº 1 para trompeta y
orquesta, "Mambi" (2010-18)*

ARTURO MÁRQUEZ
Concierto de otoño (2018)

ALBERTO GINASTERA
(1916-1983)
Suite Estancia, op. 8 (1943)

PACHO FLORES, TROMPETA

ORQUESTA DE CÓRDOBA
Director
CARLOS DOMÍNGUEZ-NIETO



PROGRAMA

11º CONCIERTO DE ABONO
LA SINFONÍA DEL RHIN



WOLFGANG AMADEUS MOZART

* 27 de enero de 1756, Salzburgo
† 5 de diciembre de 1791, Viena

Sinfonía nº 25 en sol menor, KV. 183

COMPOSICIÓN / 1773

Un joven Mozart de quince años vuelve en diciembre de 1771 a Salzburgo tras la gira en la que ha recorrido Italia con gran éxito; Verona, Milán, Roma, Nápoles, Bolonia y Florencia se han rendido a sus pies y, tras estrenar *Ascanio in Alba*, entra al servicio del nuevo arzobispo de la ciudad, Hieronymus Colloredo, que le ratifica inmediatamente en su cargo de Konzertmeister. En 1772 estrena en Milán *Lucio Silla*, la ópera cuyo encargo se había traído debajo del brazo de la ciudad el año anterior; en esta visita escribe en la capital lombarda el motete *Exsultate, jubilate* para el castrato Rauzzini.

En este contexto de reconocimiento profesional, estrenos y éxitos no extraña ya que en 1773 Mozart estrenase su *Sinfonía nº 25*; lo que extraña de ella es su asombrosa madurez. Escrita durante el auge del *Sturm und Drang* (Tormenta e impulso), movimiento literario -extendido al resto de las artes- que propiciaba la afirmación de la subjetividad y lo personal en la expresión artística, la corriente tiene su reflejo en los súbitos cambios emocionales, así como en los tensos contrastes de tempo y dinámica en la sinfonía. Por otra parte, la tempestuosa *Sinfonía nº 39* de Haydn -también en sol menor y también compuesta bajo el influjo del Sturm und Drang-, o la obra del ahora olvi-

dado Vanhal pueden haber influido en Mozart en la composición de la sinfonía.

La número 25 es quizás la más temprana de sus sinfonías que se ha mantenido con firmeza en el repertorio moderno, probablemente por el carácter premonitorio del Romanticismo que se quiso ver en ella desde la perspectiva del siglo XIX. Recorrida por un soplo de tragedia, lo cierto es que la obra se aparta del recto camino del “estilo” y, sin dejar de lado la forma, se adentra en zonas oscuras explorando otros paisajes. La atmósfera emocional que crea la emparenta con el siglo venidero, pero antes de que este llegue habrá de tener su consecuencia en la *Sinfonía nº 40* -también en sol menor, quince años posterior a ésta-, de la que esta puede considerarse precursora.

Un ominoso y enérgico tema estalla y da comienzo al *Allegro con brio*, desatando la tormenta que no cesará hasta su final: una música tensa y concisa, marcada por feroces síncopas, silencios premonitorios y una poderosa línea de bajo. El oboe dulcifica y contrasta en sus intervenciones solistas con el acompañamiento en las cuerdas, que persisten en mantenerse en su oscura premonición. La reexposición con que finaliza modula a menor, cerrando el movimiento de forma aún más oscura.

El *Andante* es una página transparente y dulce que se aleja de la violencia del *Allegro* que lo precede; con las cuerdas en sordina, sin apenas contrastes, suena mullido y suave antes de modular a menor, tiñendo de melancolía su final. La firmeza con la que comienza el *Minueto* -muy alejado del salón de baile- convive con una nostalgia que lo recorre de principio a fin y que se torna a veces en desesperanza.

Con el *Allegro* final vuelven la inquietud y el aire de tragedia del movimiento inicial: un obsesionante motivo será protagonista de patéticas modulaciones a lo largo del desarrollo y se obstina en continuar con dramática energía en la coda.

Notas al programa: Manuel Pedregosa



ROBERT SCHUMANN

* 8 de junio de 1810, Zwickau, Sajonia
† 29 de julio de 1856, Endenich, Renania del Norte-Westfalia

Sinfonía nº 3 en mib mayor, op. 97 “Renana”

COMPOSICIÓN / 1850, Düsseldorf
ESTRENO / 6 de febrero de 1851, Orquesta Municipal de Düsseldorf bajo la dirección del autor, Düsseldorf

Los Schumann y sus siete hijos llegan en septiembre de 1850 a Düsseldorf desde Dresde, donde Robert había aceptado el puesto de Director Musical Municipal. El compositor estaba entusiasmado con su nuevo trabajo y con el carácter de los renanos, más extrovertidos y prósperos que los sajones. Al menos al principio, éstos estaban también entusiasmados con su nuevo director; el torbellino de actividad social que rodeaba la llegada de los Schumann se componía de cenas, bailes, discursos y hasta dos serenatas que se interpretaron en honor a Robert. Sólo había algo verdaderamente molesto en su nueva vida: el apartamento en el que se alojaban se encontraba en el centro de la ciudad, un lugar ruidoso en el que a Robert se le hacía difícil concentrarse y al que atribuía su “ira doméstica”.

Poco después de instalarse en Düsseldorf los Schumann hacen un viaje en tren hasta Colonia: desde hacía tiempo Robert deseaba ver la catedral, comenzada más de seiscientos años

antes y quedó tan impactado que volvió en noviembre para recorrerla de nuevo. El sole mne esplendor del lugar que tanto le impresionó quedó reflejado en el cuarto movimiento de la *Renana*.

Schumann dirigió el estreno de su *Sinfonía nº 3* en el sexto concierto de su primera temporada de abono, obteniendo tal éxito que hubo de repetir programa el día 13 de marzo. Este fue uno de los pocos triunfos que disfrutó en la ciudad, ya que pronto pudo darse cuenta de que su riguroso idealismo musical estaba fuera de lugar en Düsseldorf: los conciertos se desarrollaban allí en un ambiente relajado y cordial, con bocadillos y bebidas servidos durante el intermedio en un parque que rodeaba la sala, bastante distinto de la rígida formalidad de la vida musical cortesana de Dresde y de la seriedad de Leipzig, ambos del gusto de Robert (y cierta suerte tuvo el compositor, al no tener que asistir a los *ostinatos* de teléfono móvil o los *crescendos* de envoltorio crepitante de nuestro tiempo). Por otra parte, la Orquesta de Düsseldorf era pequeña y eran continuas las ausencias en ensayos y conciertos, además de no abonar las actuaciones como solista de Clara, al considerarla incluida en el contrato de su marido .

Las primeras sensaciones de Robert Schumann a su llegada a la ciudad son las que refleja su *Sinfonía Renana*; el momento eufórico que vive ante las nuevas expectativas lo dota de una energía renovadora que lo impulsa a componer y orquestar la obra completa en sólo cinco semanas de trabajo. Eminentemente poética, la sinfonía se tensa entre el conservadurismo formal y la inventiva rítmica y melódica para evocar todo lo que significa el río: sus paisajes, su movimiento, sus leyendas, el alma de los románticos alemanes, convirtiéndose en un homenaje a la antigua cultura germánica.

El expansivo estado emocional de Schumann no le permite esperar en el *Lebhaft*: el primer tema irrumpe sin introducción, estallando desde el primer compás en plenitud. Generoso, impulsivo y radiante, los remansos le permiten volver una y otra vez triunfante e imponer su optimismo arrollador.

El ondulante *Scherzo* se presenta fluido y en forma de variaciones sobre un *Ländler*: los metales cantan en la segunda variación entre brumas antes de que la cuerda la afirme, intensificando la sensación de ensueño que lo recorre

y que acaba disolviéndose poco a poco. Tras él, el *Andante* es un breve *intermezzo* en forma de sobrio y amable *lied* en el que Schumann desliza frases llenas de ternura y lirismo.

La imponente figura de la catedral de Colonia preside el *Feierlich*, “un vasto lienzo sinfónico que parece existir en algún lugar más allá de los límites del tiempo”(J. Mangum). La audacia de Schumann con los colores de los trombones (¿profecía bruckneriana?) hacen soberbia esta página que acaba con grandiosos acordes.

El *Finale* comienza de forma similar al primer movimiento, con un excepcional pulso rítmico, danzante y popular, claro y articulado, se propulsa ligero hacia su noble y brillante final.

JUAN CARLOS LOMÓNACO

Juan Carlos Lomónaco, director titular de la Orquesta Sinfónica de Yucatán desde 2009, se graduó en el Curtis Institute of Music de Filadelfia, donde estudió dirección de orquesta con Otto-Werner Mueller. Asimismo, realizó estudios en la Pierre Monteux School con Charles Bruch y en la Universidad de Montreal.

A los 23 años debutó con la Orquesta Sinfónica Nacional de México y desde entonces ha dirigido más de 50 orquestas en los siguientes países: USA, Canadá, Venezuela, Perú, Ecuador, Colombia, España, Portugal, Italia, Serbia, Montenegro, Macedonia, Bulgaria, Polonia, Rusia, Kazajistán y Francia.

Entre las orquestas que ha dirigido destacan Orquesta y Coros Nacionales de España, ADDA Simfónica, Orquesta Simón Bolívar de Venezuela, Sinfónica Nacional del Perú, Ópera y Ballet de Bellas Artes de México, Sinfónica de Xalapa, Filarmónica de la UNAM, The Polish Chamber Orchestra entre otras.

Ha sido director titular de las Orquestas Sinfónica Carlos Chávez, del Instituto Politécnico Nacional, Conservatorio Nacional de Música, así

como director y fundador del México-Philadelphia Ensemble y Ensamble Iberoamericano.

En México dirige frecuentemente las orquestas más importantes del país. Su extenso repertorio y versatilidad abarca desde ópera, hasta música contemporánea. Ha participado en los festivales internacionales de San Lorenzo de El Escorial, de Música Contemporánea de Treviso, de Gaia-Portugal y Cervantino en México.

Ha acompañado a solistas, como Juan Diego Flórez, Alexei Volodin, Leticia Moreno, Vadim Brodski, Jorge Federico Osorio, Mimi Stillman y Pacho Flores. Su discografía con diversas orquestas, asciende a más de 20 grabaciones. Acreedor al Presser Music Award y las becas del FONCA en cinco ocasiones. Es seleccionado en 2010 por la revista LÍDERES MEXICANOS como uno de los 300 mexicanos más influyentes.

